

# Casi 800 jóvenes buscan una salida laboral en las escuelas de segunda oportunidad

● Estos centros educativos, vinculados a fundaciones de entidades sociales, quieren tener una acreditación propia que garantice su modelo pedagógico y de actuación

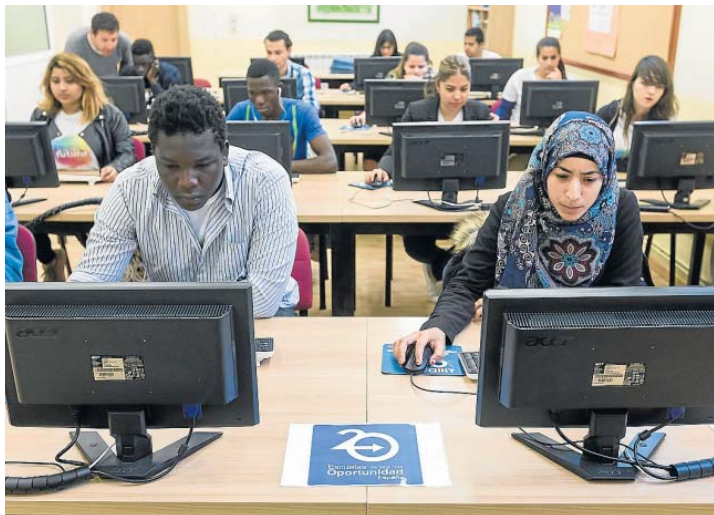
ZARAGOZA. El modelo formativo como tal existe desde hace décadas. Son iniciativas puestas en marcha en poblaciones o barrios de grandes ciudades que tratan de ayudar a los jóvenes que, por las razones más diversas, quedan al margen de la formación reglada, y por tanto, tienen difícil su integración laboral.

Hace un año crearon la Asociación Española de Escuelas de Segunda Oportunidad con la intención de darle un nombre a esta fórmula y proporcionarle visibilidad y proyección. En este momento, en la asociación están integrados 17 centros educativos de toda España (que, según sus previsiones serán 25 a finales de año), que forman a 6.300 jóvenes.

En Aragón hay seis de estas escuelas, vinculadas a las fundaciones de Rey Ardid, Ozanam, Aduñare, Picarral, San Valero y María Auxiliadora, que dan formación a 750 chavales de entre 15 y 29 años. Ahora se encuentran todas ellas (las nacionales y las aragonesas) en proceso de acreditación: quieren que una entidad ajena les haga una auditoría que verifique y garantice que todas las llamadas escuelas de segunda oportunidad siguen un modelo pedagógico y de intervención con los jóvenes similar.

«Una escuela de segunda oportunidad es un centro educativo en el que se desarrollan actividades que son alternativa a lo que los jóvenes pueden encontrar en otras fórmulas convencionales, como los institutos», explica José María Usón, presidente de la Asociación Española de Escuelas de Segunda Oportunidad y director del centro de formación de Ozanam. «No sé si hablar de fracaso en la enseñanza reglada –continúa–, pero lo que sí sé es que esos centros no se han adecuado a lo que estos chavales estaban buscando».

Hay que recordar que estas entidades trabajan con jóvenes que se encuentran en situación especialmente vulnerable, en barrios



Jóvenes en una clase de informática en una de las escuelas de segunda oportunidad. OLIVER DUCH

EN PRIMERA PERSONA KATHERINNE ORDÓÑEZ Y DAVID MILO BLOCAU

## «Es un puente para los que sabemos que el instituto no es lo nuestro»

ZARAGOZA. Katherinne Ordóñez y David Milo Blocou son dos de los 750 jóvenes que se forman en este momento en alguno de los módulos impartidos por las escuelas de segunda oportunidad de Aragón. Los dos tienen 20 años, sus familias son inmigrantes (Katherinne llegó en 2010 de Nicaragua y David Milo vino desde Rumanía en 2007) y ambos dejaron ‘colgados’ los estudios de ESO en cuarto curso. Coinciden también en que pasaron una época de su adolescencia en la categoría de ‘ni-ni’: ni estudiaban, ni trabajaban.

Ahora parecen contentos

cursando los módulos de auxiliar de peluquería y carpintería, respectivamente y sobre todo, están animados a seguir estudiando para trabajar en lo que les gusta.

«Cuando llegué a España –explica Katherinne– me costó mucho la secundaria. Lo intentaba, pero no podía con las asignaturas, se me hacían pesadas y me alejé de los estudios. Llegué a la conclusión de que lo mío era lo práctico, no lo teórico». Como siempre le gustó la peluquería, se apuntó al curso que ofrece Rey Ardid y cuando lo finalice, su intención es seguir estudiando FP, un grado

medio de la misma rama. «Este módulo es un puente, una oportunidad grande para los que sabemos que el instituto no es lo nuestro», asegura.

David Milo aún lo tuvo más complicado porque cuando llegó de Rumanía hace diez años no sabía ni el idioma. «No me sentía a gusto en el instituto –reconoce–, se me hacía muy pesado estudiar, no encajaba». Se inscribió en el módulo de carpintería de Aduñare y cree que fue un acierto porque le gusta y se le da bien trabajar la madera. Cuando acabe planea también seguir estudiando FP.

B. T.

### LA CIFRA

# 750

El número de jóvenes entre 15 y 29 años que se están formando en alguna de las seis escuelas de segunda oportunidad de Aragón (dependientes de las fundaciones Ozanam, Rey Ardid, Aduñare, San Valero, Picarral y María Auxiliadora) ronda los 750.

**Asociación:** En 2016 se creó la Asociación Española de Escuelas de Segunda Oportunidad con la finalidad de dar visibilidad y reconocimiento a este modelo.

### OBJETIVOS

**1 Retorno a la formación reglada.** Que finalicen la educación secundaria o que obtengan competencias básicas para lograr un certificado de profesionalidad.

**2 Formación transversal.** Transmitir conceptos como la responsabilidad, la puntualidad, la convivencia, la gestión de las emociones...

con altos índices de desempleo y situaciones sociales muy duras (infravivienda, exclusión social o pobreza).

Por ello, tanto Usón como Francisco Galán, responsable de Relaciones Institucionales de Rey Ardid, insisten en referirse a las escuelas «con una visión amplia. No solo se piensa en que los jóvenes adquieran competencias laborales, sino en atender a la persona de forma integral, según su entorno y su situación familiar», explica Galán.

Por su parte, Silvia Galán, directora de Programas y Calidad de Aduñare, apunta que aunque este tipo de programas tienen 25 o 30 años de vida, «nos identificamos con la denominación de escuelas de segunda oportunidad porque responde bien a lo que somos: una alternativa para los jóvenes que no han tenido suerte en el sistema reglado; una segunda oportunidad».

B. TRAVESI

TODO SE TRATA DE SENCILLEZ, PUREZA Y TÚ.

#usmmakeityours



LARA

INTERIORISMO Y AMUEBLAMIENTO INTEGRAL DE OFICINAS

C/Benavente 15, 50006 Zaragoza  
 ☎ 976 377 704  
 lara@lara.es - www.lara.es

USM

Sistemas Modulares

www.usm.com